

PRIMERA OLIMPIADA



GUARNICION NAVAL SANTIAGO

DEL 21 al 26 DE OCTUBRE

1974

PRIMERA OLIMPIADA DE LA GUARNICION NAVAL DE SANTIAGO

En la antigüedad, la práctica del deporte se desarrolló en forma intensiva en Grecia y con ello se pudo apreciar que quienes participaban en estos eventos iban logrando paulatinamente un mejor desarrollo de su cuerpo, mayor armonía y belleza en su anatomía y, lo que es muy importante, se adquiría una mayor resistencia física para emprender las diferentes tareas donde existía el predominio de la fuerza.

Con tales prácticas deportivas, como es lógico, en Grecia se mejoró notablemente la calidad humana; inclusive se obtuvieron soldados de gran resistencia física, capaces de cumplir con éxito las duras campañas de la guerra.

En la antigua ciudad de Olimpia se desarrollaron los eventos deportivos que con el transcurso del tiempo se denominaron "Olimpiadas"

Estas, de acuerdo a la costumbre de los griegos, fueron celebradas cada cuatro años. El deporte es una recreación para el espíritu; su práctica es un juego que produce placer, diversión —por lo común al aire libre— y permite mejorar notablemente la calidad humana, el perfeccionamiento de la raza.

La vida moderna no se comprende sin el deporte, por lo que en todos los países se han creado instituciones y organismos directores que fomentan su práctica.

Toda persona que dedique una parte de su tiempo a la práctica del deporte, tendrá menos posibilidades de que su salud sea afectada por diversos tipos de enfermedades, por cuanto una mente sana orienta adecuadamente todas las acciones hacia lo noble y lo bueno, permitiendo así también un cuerpo sano.

En la Armada, el deporte es una actividad que tiene una fundamental importancia, y tal es así que en la semana com-

prendida entre el 21 al 26 de octubre de 1974, en la Guarnición Naval (S) se llevó a efecto una olimpiada, que culminó con un gran éxito, que para los organizadores de estos eventos significó un motivo de gran satisfacción y aliciente para continuar en el futuro con un mayor entusiasmo estas actividades, que a la postre vienen a representar para el personal, un mayor bienestar y camaradería. Se compitió en atletismo, básquetbol, fútbol, tiro y vóleybol.

Este anhelo largamente esperado, llenó de alegría a quienes sienten el deporte como una necesidad, fue una verdadera válvula de escape para esos deseos incontenibles de competir, de vencer a un rival en una pista, en un rectángulo de madera o en una cancha de fútbol.

Si bien es cierto que las marcas o la calidad técnica del evento no fueron óptimas, el entusiasmo desplegado por los participantes suplió con creces esos aspectos. Pero se debe dejar bien en claro que en muchos de los deportistas que actuaron se vio pasta, pasta de buenos; que bien dirigidos y con entrenamientos adecuados pueden responder a mayores exigencias, incluso a nivel nacional.

Los que no participaron en forma activa, lo hicieron desde las tribunas o tablonas. Las "barras" dieron bullicioso aliento a sus adeptos con cantos, gritos de guerra, pitos y cornetas dando un marco de brillo y más colorido al espectáculo y categoría de gran campeonato.

Insistimos en que no se registraron marcas sobresalientes, pero para el recuerdo quedó lo otro. La alegría de haber participado; el orgullo lógico de los vencedores por haber sido los mejores; la oportunidad que se brindó a aquellos que habiendo sido rivales ocasionales por unos instantes, se unieron en un fraternal

abrazo después de finalizar cada prueba. En fin, el recuento final nos dice que los aspectos positivos son muchos y que bien valió la pena el esfuerzo empleado en la organización de esta olimpiada.

La ceremonia de clausura fue algo especial. Aun cuando en esta ocasión se hizo entrega a los ganadores de hermosos trofeos, algunos de gran valor, era evidente que en los rostros de todos se reflejaba un dejo de tristeza, de amargura. Era porque la olimpiada terminaba. Se había llegado al final de una semana de competencias y quedaba la sensación de que todo había pasado muy rápido; de que había sido poco. Sin embargo, la realidad era esa y junto con finalizar la última prueba y posteriormente proceder a la entrega de premios se bajaba el telón de la "Primera Olimpiada de la Guarnición Naval de Santiago".

Premeditadamente no se han dado los nombres de los campeones. Creemos que esta vez no hubo derrotados. Al contrario, todos fueron ganadores porque la olimpiada cumplió su objetivo. Unió en el esfuerzo, en el sacrificio y en el espíritu de lucha a quienes compitieron por alcanzar un triunfo a través del más noble de los ideales como es el DEPORTE.

En un marco de gran entusiasmo participaron cuatro equipos formados para esta oportunidad, denominados "Arturo Prat" (Central de Telecomunicaciones Navales Santiago); "Cochrane" (Comandancia en Jefe, Estado Mayor General, Subsecretaría de Marina y Estado Mayor de la Defensa Nacional); "Condell" (Departamento Bienestar Social, Servicio de Bienestar y Dirección Gene-

ral de Reclutamiento) y "Aldea" (personal de Infantería de Marina destacado en Santiago).

Los equipos indicados compitieron con gran espíritu deportivo en las pruebas ya señaladas y en la disciplina extraolímpica, pero muy náutica, denominada "tirar la cuerda". Descollaron por su participación las damas funcionarias de la institución, quienes pusieron la nota de colorido, entusiasmo y dinamismo.

La competencia tuvo su punto culminante cuando alrededor de 1.500 personas se congregaron en el Estadio de la Universidad Técnica del Estado para la definición del título en fútbol, que correspondió al equipo "Condell". El premio general del torneo consistió en un hermoso trofeo —donado por el diario "La Tercera de la Hora", de Santiago— que será en definitiva del equipo que durante tres años logre el primer lugar en la olimpiada, instituida para realizarse anualmente. En esta ocasión el ganador fue el deportivo "Arturo Prat".

Otros órganos de prensa, radio y televisión hicieron donación de premios para distinguir a los participantes en el evento.

La "Revista de Marina" desea destacar su realización y su espléndida organización, por cuanto la práctica deportiva contribuye en gran medida a fomentar el compañerismo y el espíritu de cuerpo en toda institución, especialmente en las fuerzas armadas. Santiago ha imitado con esto a las otras guarniciones navales que desde años atrás vienen realizando estos torneos.

